

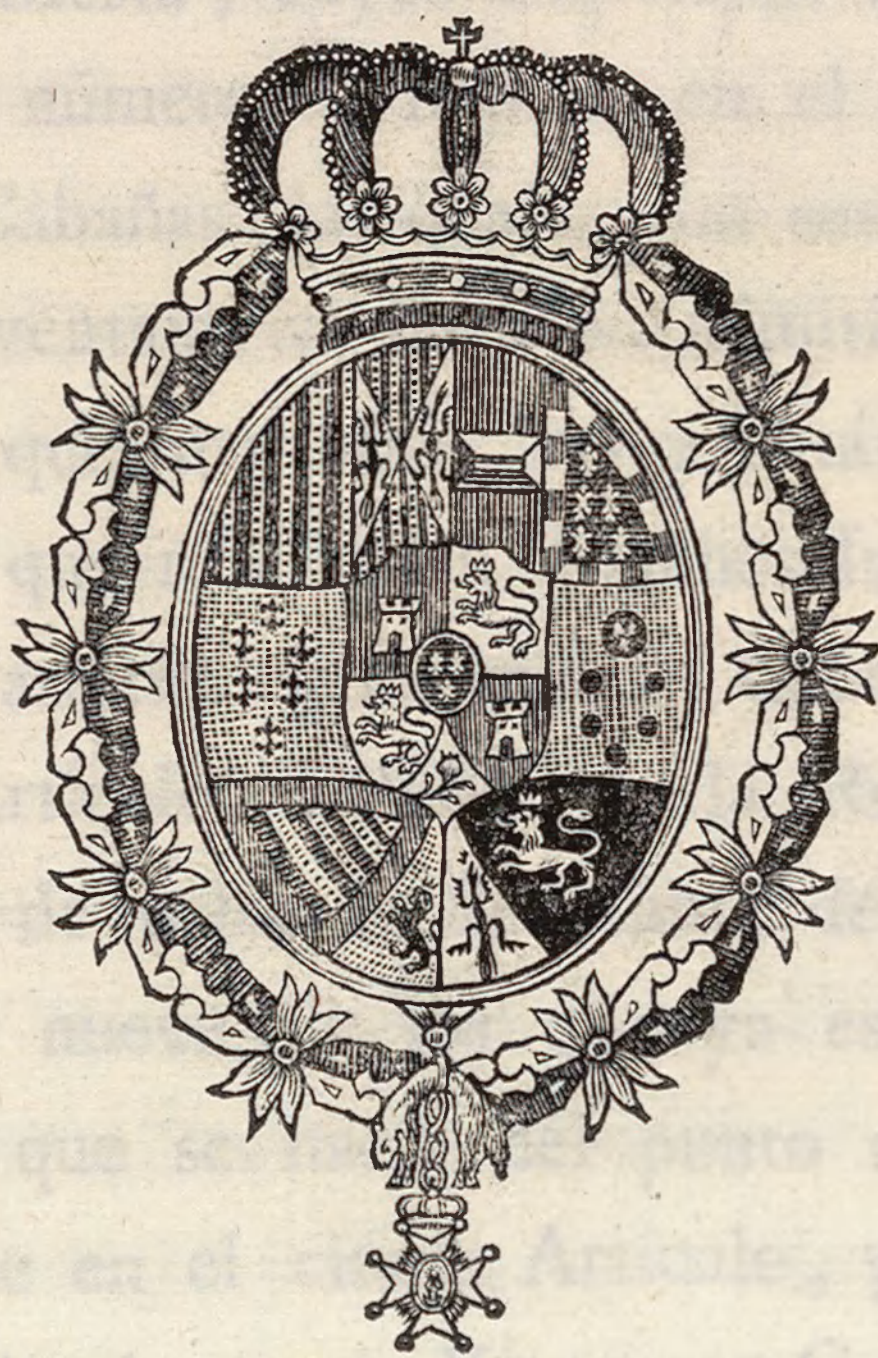
Feb. 3 de 1792

25

REAL CEDULA DE SU Magestad, DECLARATORIA

DE LOS ARTÍCULOS IX. Y XXVIII. DE LA ORDENANZA DE CABALLERÍA
DE 8. DE SETIEMBRE DE 1789. PARA CONCILIAR LA PREFERENCIA
DE PASTOS CONCEDIDA Á ESTE RAMO CON LA SUBSISTENCIA,
Y FOMENTO DEL GANADO LANAR
TRASHUMANTE.

AÑO DE



1792.

EN MADRID:

En la Oficina de DON BLAS ROMÁN, Impresor de la Real Academia
de Derecho Español y Público.

Ayuntamiento de Madrid

REAL CEDULA

DE SU MAGESTAD

DECLARATORIA

DE LOS ARTICULOS IX. Y XXIII. DE LA ORDENANZA DE CAVALERIA
DE 8. DE SETIEMBRE DE 1789. PARA CONCILIA LA PREFERENCIA
DE PASTOS CONCEDIDA A ESTE RAMO CON LA SUBSISTENCIA
Y FOMENTO DEL GANADO LANAR
TRANSUMANTE.



1792.

AÑO DE

EN MADRID:

En la Oficina de DON BLAS ROMAN, Impresor de la Real Academia
de Derecho Español y Público.



EL REY.

Siendo muy propio de mi paternal amor á mis leales Vasallos proporcionarles todos los medios posibles para su mayor fomento, preservándolos de los estorbos que impiden el de sus tráficos y grangerías; y considerando muy acreedor á estos paternales auxilios al Honrado Concejo de la Mesta, cuyos Individuos acogen, y sostienen crecido número de familias en el cuidado y custodia de sus Cabañas, las cuales con sus frutos rinden otras muchas ventajas al Estado: admití benignamente el recurso que me hizo, representándome los varios perjuicios que resultarían á dichos Individuos principales, sus Pastores, y las mismas Cabañas en la execucion del Artículo XXVIII. de la Real Ordenanza de Caballería de ocho de Setiembre de mil setecientos ochenta y nueve, y los que ya estaban tocando con el abuso que se hacía del punto de preferencia de pastos, que en el citado Artículo, y en el IX. de ella se concede al ganado Yeguar y Caballar de Casta y Raza, suplicándome proveyese de remedio á los daños que temía, y ya experimentaba; y mereciendo la mayor atencion la Cria de una especie tan preciosa é indispensable para la defensa del Estado y esplendor de la Nobleza, como envidiada por sus sobresalientes calidades de muchas Naciones; deseando

conciliar en lo posible este importante objeto con los sentimientos de dicho Honrado Concejo, remití su instancia á mi Supremo Consejo de la Guerra, para que exâminándolos, me propusiese su parecer. Y habiendo oido al mencionado Honrado Concejo, el dictamen de los Fiscales, y exâminándose la materia en Consejo pleno con la reflexion y madurez con que lo hace en todos los graves asuntos que tengo puestos á su cuidado, me hizo presente, que quedaban precavidos con la preferencia de pastos los perjuicios del ganado Yeguar de Casta y Raza; y con excluir de las Provincias en que se permite su cria, el Serrano, cesaban los motivos que en otros tiempos fueron causa de limitarles muchos puntos de los que ahora reclaman los Trashumantes; y propuso los medios de continuar dispensando gracias á dicho Honrado Concejo, sus Individuos y Pastores, en consulta de diez y ocho de Agosto del año último, reduciendo á Capítulos los que habian de servir para aclaracion, ampliacion, y execucion de los ya citados IX. y XXVIII. de la Ordenanza; y habiéndome dignado conformar con su parecer, fue publicada mi Real resolucion en el mismo Consejo pleno de siete de Noviembre del expresado año próximo, como tambien la Real orden separada que le comuniqué, relativa á la extension de los indicados Artículos declaratorios, que son los siguientes:

I.

Que llevándose como se deben llevar á efecto los Artículos IX. y §. 14. del XXVIII. de la Ordenanza de Caballería que tratan de la preferencia del ganado Yeguar y Caballar de Casta y Raza en quanto á pastos, sea y se entienda ésta con las calidades si-

guientes : Primera : Que quando las Juntas de Concejales , Diputados y Criadores acordaren hacer señalamiento , variacion ó ampliacion de Dehesas para dicho ganado en terrenos arrendados por los Trashumantes , se haya de justificar la falta de los que prescribe dicho Artículo IX. con citacion personal del Dueño de la Cabaña , sin cuya prévia y precisa circunstancia no se ha de proceder á la práctica de las diligencias ; y en ellas ha de intervenir el perito ó peritos que se nombraren por dichas Juntas , y los que tambien deberá elegir el Trashumante. Segunda : Que si de las dichas diligencias resultáre acreditada esta falta de pastos , y la absoluta necesidad de ocupar el todo , ó parte de dichos terrenos que disfruten con sus ganados los mencionados Trashumantes por arrendamiento , posesion ó acogida , se les han de subrogar los correspondientes al número de cabezas que se desalojen en los que dexe el ganado Yeguar , ó en otros valdíos , concejiles , ó de propios , justipreciándose por igual medio de peritos , y satisfaciéndose respectivamente el exceso de precio que hubiere de uno á otro terreno. Tercera : Que la citada preferencia , eleccion , variacion ó ampliacion , no pueda en ningun caso acordarse , ni tener efecto en las Dehesas , terrenos , ó posesiones propias de los mismos Trashumantes , que ocupen con sus ganados , tanto Yeguares como de otra qualquiera especie. Y la quarta : Que si se verificáre ocuparles el todo , ó parte de los terrenos arrendados en que tengan el derecho de posesion ; reclamado éste en las Juntas generales de Mesta , donde se trata de *desahucios* , le han de conservar para reintegrarse en ella , si variándose el señalamiento se sacaren para otros parages las Yeguas

**

de Casta y Raza; lo qual se entienda para los que se hallen en igual caso, con motivo de las ocupaciones hechas en el todo ó parte desde la publicacion de la mencionada Ordenanza. Y en quanto al tiempo de hacerse el *desahucio* del ganado Trashumante, debe verificarse luego que se declare preciso ocupar el todo, ó parte del terreno que disfruta hasta el mes de Enero; pues no verificándose así para que tenga tiempo de proporcionar pastos para la siguiente Invernada, no ha de tener obligacion de dexar éstos hasta que sea fenecida.

II.

Que los expresados Trashumantes puedan llevar con cada un mil cabezas de ganado lanar las diez Yeguas que se les concedieron por la Real Cédula de eatorce de Setiembre de mil setecientos setenta y seis, y el citado Artículo XXVIII. con sus Rastras, las Crias de año, y las de sobre año, sean hembras ó machos, con calidad que éstos, cumplidos los dos años que llaman mulares y hasta fin de Mayo del último, los separen de las Yeguas, como está prevenido para los de Casta y Raza en el Artículo XI. de la expresada Ordenanza.

III.

Que dichas Yeguas, Rastras y Crias las puedan conducir desde la Sierra hasta el parage donde hayan de invernar y volver á ella, distribuidas en la forma que les fuere mas cómoda, en unos hatos mas, en otros menos, ó separadas de ellos, segun la conveniencia y proporcion de darles pastos, ó de llevar alguna ó algunas los Pastores que se adelantáren, ó atrasáren, sin que por ninguna Justicia del tránsito se les detenga, ni cause la menor molestia con pretexto de contar el número de

cabezas , ni otro relativo á dicho ganado Yeguar; porque esto ha de resultar del Registro que han de hacer ante las de los Pueblos en cuyos términos estén situadas las Dehesas.

IV.

Que el Caballo padre que haya de cubrir las citadas Yeguas , si es propio, lo puedan conservar suelto con éstas , y no teniéndolo, se valgan del que pudieren facilitar en dichos Pueblos , en los inmediatos , ó en qualquiera de los del tránsito para la Sierra, sin que sobre este punto se les forme denuncia , haga cargo, ni cause la menor molestia.

V.

Que los citados Registros se executen por las Justicias de los Pueblos , ó Despoblados con jurisdiccion , en cuyos términos se hallen las Dehesas , manifestándoseles el ganado , y anotando su número por clases de machos y hembras , y que tienen cortada la oreja izquierda, que es la principal señal que deben tener las Yeguas Serranas para distinguirlas de las de Casta y Raza ; y el defecto de dicha señal , como el exceso en el número de cabezas mayores , las Rastras, y las Crias de año y sobre año , ha de ser solo denunciable , sin poner reparo en que estén marcadas con el hierro de su Dueño ; pero si lo tuvieren , deberá anotarse en el Registro , y el costo de éste ha de ser de cargo de los Trashumantes , pagando quatro reales al Juez, y ocho al Escribano por el correspondiente á el de cada hato de un mil cabezas lanares , sin exijir otra gratificacion ni emolumento por ello.

VI.

Que si despues de hecho el Registro se sentáre alguna denuncia relativa á los dos puntos que quedan expresados de exceso en número de Yeguas, de Rastras, y de Crias de año y sobre año, y no tener despuntada la oreja izquierda (las que ya deban estar con dicha señal), se ha de proceder en ella segun se previene en los dos puntos primeros del §. 8. del citado Artículo XXVIII. de la Ordenanza, con calidad, que la pena de cien ducados que se impone en el §. 7. sea solo de cincuenta; entendiéndose para su exâccion, primeramente con el Dueño que resultáre serlo por la declaracion del Mayoral, Rabadán, ó el que haga cabeza de la Cabaña en que se hiciere la denuncia: en segundo (por defecto de pago ó manifestacion de dueño) con el Mayoral ó Rabadán; y en último lugar, con la Cabaña, y Dueño de ella, reservándoles respectivamente su derecho contra el que lo fuere de las Yeguas denunciadas.

VII.

Que la prohibicion de vender las Yeguas y Potros Serranos en los Reynos y Provincias destinadas para la cria de las de Casta y Raza, sea, y se entienda para quedar en ellas; pero podrán venderse libremente por los Trashumantes y sus Pastores á los que se las compraren, sin incurrir por ello en pena alguna; con la calidad, respecto de los compradores, que siendo domiciliados dentro de dichos Reynos y Provincias, han de sacar de ellas el ganado Serrano que actualmente tuvieren en el tiempo que previene el §. 13. del Artículo XXVIII.; y el que nuevamente compraren, como que se considera tráfico, lo han de sacar dentro de un mes de dichas Provincias á las demás del Reyno, y los

forasteros en el término de quince dias; y contravi-
niendo, se les han de imponer las penas que para los
compradores prescribe el citado Artículo al §. 12.

Por tanto mando á todos mis Consejos, Chancille-
rías, Audiencias, Corregidores, Alcaldes Mayores, Or-
dinarios y Pedaneos: á los Subdelegados de mi Supre-
mo Consejo de la Guerra, Visitadores del dicho ra-
mo de Caballería que tengo establecidos en los Reynos
de Andalucía y Provincia de Estremadura, y á los
que lo fueren en adelante, guarden, cumplan, y hagan
guardar y cumplir la mencionada Real Ordenanza, arre-
glándose en quanto á los Artículos IX. y XXVIII. de
ella, á las ampliaciones y declaraciones que se contie-
nen en los siete Artículos de esta mi Cédula, baxo
las penas que en caso de contravencion en el todo, ó
en parte les impusiere dicho mi Supremo Consejo; que
así es mi voluntad. Dada en Aranjuez á tres de Febre-
ro de mil setecientos noventa y dos =YO EL REY=
Por mandado del Rey nuestro Señor = Don Pedro
Varéla.

*Es copia de la original que queda en la Secretaría del Con-
sejo Supremo de Guerra de mi cargo. Madrid seis de Febrero
de mil setecientos noventa y dos.*

Don Pedro Varéla.

forasteros en el término de quince dias; y contravi-
niendo, se les han de imponer las penas que para los
contraventores prescribe el citado Artículo al §. 1.º.
Yo tanto mando a todos mis Consejos, Chancillerías,
Audiencias, Corregidores, Alcaldes mayores, Or-
dinarios y Reales: a los Subdelegados de mi Supre-
mo Consejo de la Guerra, Visitadores del dicho su-
mo de Cambrés que tengo establecidos en los Reynos
de Andalucía y Provincias de Estremadura, y a los
que lo fueren en adelante, guarden, cumplan, y hagan
guardar y cumplir la mencionada Real Ordenanza, acor-
dándose en quanto a los Artículos IX. y XXVIII. de
ella, a las ampliaciones y declaraciones que se con-
tengan en los siete Artículos de esta mi Cédula, baxo
las penas que en caso de contravención en el todo, o
en parte les impusiere dicho mi supremo Consejo; que
asi es mi voluntad. Dada en Aranjuez a tres de Febre-
ro de mill setecientos noventa y dos. — YO EL REY —
Por mandado del Rey nuestro Señor — Don Pedro

Varón.

Es copia de la original que queda en la Secretaría del Con-
sejo Supremo de Guerra de mi cargo. Madrid seis de Febrero
de mill setecientos noventa y dos.

Don Pedro Varón.

Renta de Correos, y Caminos.

Renta de Correos, y Caminos.

VENTA DE CORREOS Y COMUNICACIONES

REGLAMENTO GENERAL

EXPEDIDO POR SU MAJESTAD EN 11 DE ABRIL DE 1762

PARA LA DIRECCION Y GOBIERNO

DE LOS OFICIOS DE CORREO MAYOR

Y POSTAS DE ESPAÑA EN LOS VÍNCULOS

QUE SE HIZIERON

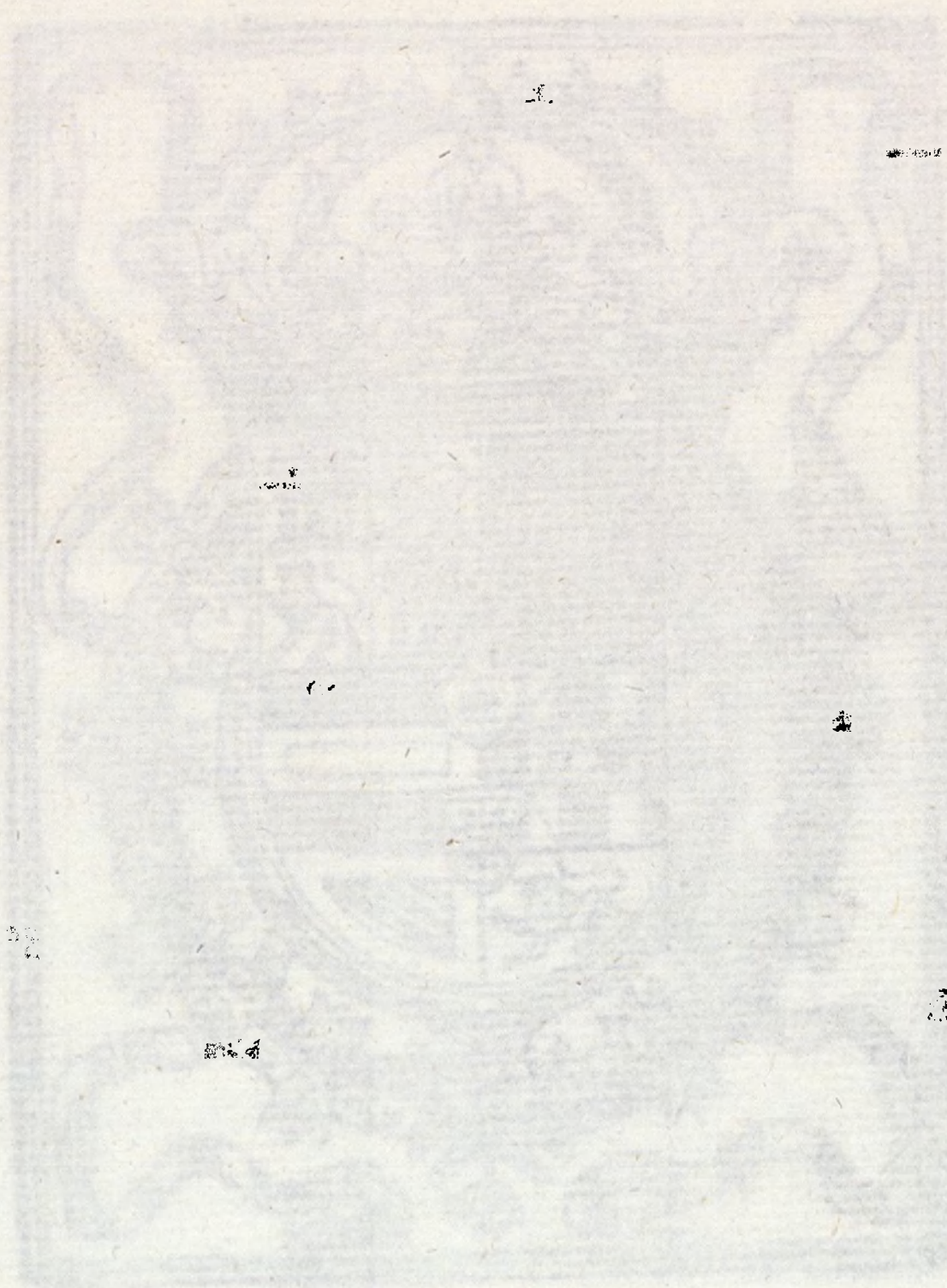
I

EXEMPCIONES

QUE HAN DE TENER LAS CARTAS

Y PAQUETES QUE SE ENVIAN

AL REY



Año

DE ORDEN DE SU MAJESTAD

EN MADRID, En la Imprenta de Juan de Arce

Ayuntamiento de Madrid

